

Armagedón

la batalla más grande de
todas las edades

¿Quiénes
Sobrevivirán?

ES EN VANO YA que el papa de la Jerarquía Católica-Romana ore a Dios o amoneste a las naciones que forman la "Cristiandad" a fin de que el Armagedón sea evitado. ¿Por qué, con toda seguridad, pronto vendrá? ¿de quién será la batalla? y ¿cuál será el resultado? ¿Morirán en el Armagedón y permanecerán eternamente muertos los que escuchan el mensaje del Reino, pero no lo obedecen, o serán despertados de la muerte? ¿Cómo puede usted sobrevivir? En este folleto, el Juez Rutherford compara la inspirada profecía de la Escrituras con los bien conocidos hechos históricos en prueba de las contestaciones dadas.

EDITOR:

"Armageddon"
Spanish

DERECHOS RESERVADOS 1937
Y PUBLICADO POR

WATCH TOWER
BIBLE AND TRACT SOCIETY

International Bible Students Association
Brooklyn, N. Y., U. S. A.

Made in the United States of America
Hecho en los Estados Unidos de América

OFICINAS SUCURSALES:
Londres, México, París, Toronto, Ciudad del Cabo, Berná, Copenhague, Buenos Aires y otras ciudades.

ARMAGEDON

Conferencia del Juez Rutherford difundida por la estación WBBR el domingo 18 de octubre de 1936.

TODA persona no podrá menos que admitir que las gentes de las naciones de la tierra han sufrido mucho durante los pasados veinte años. La gente se halla perpleja. Los gobernantes igualmente se hallan perplejos y angustiados. Sin embargo, el peligro que se halla muy próximo traerá sobre los pueblos de la tierra mucho mayor sufrimiento. La gente prefiere oír buenas noticias en vez de malas. En ese caso alguien preguntaría ¿por qué entonces usar este tema y hablar con respecto a la más grande tribulación que vendrá sobre el mundo? Ilustrativamente contesto que cuando un país se halla amenazado por una tormenta o por un ciclón, los oficiales del gobierno apropiadamente notifican el hecho a la gente, no importa que ello constituya malas noticias. Con mucha mayor razón debería ser amonestada concierne al desastre mundial que se aproxima. Jehová Dios manda que la gente sea amonestada a fin de que inteligentemente pueda buscar el único lugar de refugio si así lo desea. Esto es voluntario. Lo que aquí se dice con respecto al peligro que se aproxima no es la expresión de la imaginación del hombre, sino tiene por base únicamente la Palabra de Dios. Cristo, hablando acerca del desastre que se aproxima, dijo: 'Porque habrá

entonces grande tribulación cual nunca ha habido en el mundo y nunca habrá jamás.' Las anteriores palabras deberían ser razón suficiente para que toda persona pensante, y especialmente todo cristiano profeso, considerara detenidamente la prueba relativa a la tribulación que es inminente y está por acontecer.

Esa grande aflicción que viene sobre el mundo se designa en la Biblia como 'el Armagedón' o sea 'la batalla más grande de todas las edades.' La batalla no tendrá verificativo entre partidos o naciones contendientes, sino implicará a todo el mundo. En un lado del frente de batalla se hallarán todos los ángeles inicuos, invisibles a los ojos humanos, y toda la gente inicuá de todo el mundo, bajo la seductora influencia y mando de Satanás el Diablo. El propósito de ese lado de la guerra es destruir a la raza humana, lo cual es la mejor evidencia de que el Diablo es el peor enemigo del hombre. En el otro lado del frente de batalla estarán el Señor Jesucristo, el Vindicador del nombre de Jehová, y todas sus huestas celestiales, todos ellos bajo el mando de Jehová el Dios Todopoderoso. El propósito de ese lado de la lucha es vindicar el nombre de Jehová y mostrar a toda criatura viviente que él es lo que su nombre implica, el Supremo, el Todopoderoso de quien todo lo bueno procede.

La palabra "Armagedón" significa el lugar de batalla, y por lo tanto el nombre mismo significa la congregación de las tropas en el lugar de batalla. Las Escrituras la designan como "la batalla del gran día del Dios Todopoderoso", por cuanto el todopoderoso Dios completamente ob-

tendrá la victoria en esa batalla la cual hace que se verifique para cumplir su propósito, y para que de una vez y para siempre quede definido a quién corresponde el dominio del mundo. Esa batalla eliminará la iniquidad de toda la tierra entronizando la justicia; y eso constituye buenas nuevas para toda persona sincera, no importa cuál sea su filiación religiosa.

POR QUE PELEADA

Y bien, ¿por qué será peleada esta gran batalla? Hace siglos Jehová Dios, por medio de sus santos profetas, predijo la batalla que se aproxima, dando la razón y haciendo que se registrara en las profecías de la Biblia para beneficio de los que deseen conocer la verdad. Si a la gente de las naciones de la tierra se les hubiera enseñado la Biblia en vez de religión, si los padres la hubieran enseñado a su hijos en el hogar, si hubiera sido enseñada en las escuelas y si la gente hubiera prestado atención a la Palabra de Dios, la Biblia, no habría ahora ninguna turbación en la tierra. Pero ha llegado el tiempo en que el mensaje de amonestación tiene que ser proclamado a la gente en todo el mundo, y es deber ineludible de todo cristiano conocer y proclamar a otros la razón que hay para el Armagedón. Por lo tanto es esencial que los hechos conducentes a la batalla sean relatados en esta ocasión, porque nada hay más importante que esto en el tiempo presente. Por consiguiente, dedico algo de tiempo a la declaración de estos hechos.

El gran Creador del cielo y de la tierra, el Hacedor de todas las cosas, es Jehová Dios. Su nombre *Dios* significa que es el creador de todo cuanto existe en el cielo y en la tierra. Se revela al hombre bajo diferentes títulos. Su nombre *Dios* significa que es el creador de cuanto existe en el cielo y en la tierra. Su nombre *Dios Todopoderoso* (el nombre que ha adoptado la constitución de Nueva Jersey), significa que su poder no tiene límites. Su nombre *Altísimo* quiere decir que está por sobre todo; y su nombre *Jehová* significa su propósito hacia sus criaturas. El es la fuente de toda vida y toda criatura viviente debe servirle. Toda persona tendrá que ponerse de un lado o de otro, ya sea de parte de Jehová o en contra de él, y todos los que se pongan de parte de Jehová tienen que ser sus testigos.

ORDEN DE LA CREACIÓN

En la creación de todas las cosas, según lo relata la Biblia, el Logos fué creado primeramente, apareciendo su nombre después en la Biblia como Jesús y el Señor Jesucristo. Luego creó Dios a Lucero, a quien asignó como superintendente del mundo. A continuación creó a los ángeles en el cielo, quienes sirven en la organización de Dios. Después de muchos siglos se llegó el tiempo de colocar los cimientos de la tierra y de crear al hombre; y en el capítulo 45 de Isaías se registra que la tierra fué creada para el hombre y el hombre para la tierra. Si el hombre hubiera permanecido en armonía con Dios no habría habido enfermedad y dolor entre

la raza humana. Evidentemente se manifiesta en la profecía de Job (38: 4, 7) que Jehová informó a sus criaturas celestiales su propósito de crear al hombre para la tierra, y esta información de tal manera emocionó los corazones de aquellas criaturas que "a una cantaron las estrellas de la mañana, y gritaron de alegría los hijos de Dios". Lucero contempló esta alabanza rendida a Jehová por otras grandes criaturas y codició para sí aquello que no le pertenecía.

En la profecía de Jeremías (51: 13) se registra que Lucero es el gran codicioso. Recurrió al fraude, a la mentira y al engaño a fin de cumplir su inieuo propósito. Sedujo a Eva, haciéndola caminar por la senda de la injusticia, y luego Adán, a causa de su egoísmo, se unió a Eva en la transgresión y ambos fueron sentenciados a muerte. Dios dió a Lucifer una sentencia suspensa que todavía no ha sido ejecutada; la razón de lo cual diré en breves momentos. Por cuanto Lucero llegó a ser inieuo Dios le cambió el nombre y desde entonces se le conoce y se le designa en las Escrituras con cuatro nombres: *Diablo*, que significa calumniador de Jehová; *Serpiente*, que significa engañador; *Dragón*, que significa devorador; y Satanás que quiere decir adversario u opositor de Dios. El Diablo desafió a Jehová a que pusiera en la tierra hombres que mantuvieran su integridad hacia él en adversas circunstancias. Lo desafió a que lo intentara, declarando que podía hacer que todos los hombres 'maldijeran a Jehová en su cara'. Esto hizo surgir el punto de supremacía, ¿Quién es supremo, Jehová Dios o Lucifer? ¿Mantendría alguna

criatura su integridad hacia Dios? Necesariamente todas las criaturas celestiales se preguntarían ¿Quién ganará? Muchos ángeles siguieron y desde entonces han seguido a Satanás en su inieno curso de acción. Po supuesto que Dios podría haber dado muerte al Diablo inmediatamente, pero si así lo hubiera hecho, el punto en cuestión nunca se habría definido en la mente de las criaturas inteligentes. Por lo tanto, la perfecta sabiduría de Jehová lo hizo aceptar el desafío y dar al Diablo toda oportunidad para llevar a cabo su amenaza. Jehová dió a Satanás un largo período de tiempo para probar su desafío, lo cual se halla registrado en el capítulo nueve, versículo diez y seis de Exodo: "Empero yo te he mantenido [al Diablo] en pie para esto mismo, para hacerte ver mi poder, y para que sea celebrado mi nombre en toda la tierra."

El propósito de Jehová no puede ser estorbado, aun cuando en el tiempo presente hay muchos hombres arrogantes que dominan en varias partes (algunos de ellos se hallan en Nueva Jersey) que piensan poder suplantar a Jehová. Como se registra en las profecías, Dios ha dicho: "Me lo he propuesto, y así lo voy a hacer." Prometió y decretó que establecería al debido tiempo en la tierra un justo gobierno, que destruiría a los inicuos, tanto humanos como angélicos, a fin de quitarles el dominio, y que luego bendeciría a los obedientes de la tierra con vida eterna y sus acompañantes bendiciones. Desde la creación del hombre hasta el Armagedón, Dios ha permitido que Satanás haga todo esfuerzo posible para llevar a cabo su inieuo

desafío. Durante ese período Dios tendría algunos testigos suyos en la tierra.

Desco enfatizar el hecho de que hay dos cosas que Jehová declaró deberían verificarse: Una, que su nombre sería testificado en toda la tierra, y otra, que luego manifestaría su poder supremo. Envió a su profetas, quienes por un período de muchos siglos declararon su nombre. Esos profetas cuentan desde Abel hasta Juan el Bautista. Profetizaron acerca del propósito de Dios y su reino. Todos y cada uno de ellos fueron perseguidos, y muchos de ellos sufrieron una muerte violenta, siendo Satanás el instigador de tales persecuciones. Después de 4,000 Jesús, el Hijo de Jehová Dios, vino a la tierra. Se le designó como el "Testigo Fiel y Verdadero". Vino con el fin expreso de declarar el propósito de Dios hacia las familias de la tierra, y así lo hizo; y fué perseguido hasta dársele muerte porque decía la verdad. Sus apóstoles que le siguieron igualmente proclamaron la verdad y fueron perseguidos hasta darles muerte. Todos los verdaderos seguidores de Cristo en el tiempo presente tienen que ser testigos del Señor, por cuanto ahora es el tiempo en que debe llevarse a cabo la tarea de testimonio. Estamos en el tiempo en que el Diablo y sus agentes hacen todo esfuerzo por paralizar la tarea de testimonio y deshacerse de los testigos de Jehová.

RELIGIÓN Y CRISTIANISMO

Voy a hacer una declaración que sorprenderá a algunos de ustedes, pero que probaré a la satisfacción de toda persona sincera que me

escucha, y esa declaración tiene que ver con la religión y el cristianismo. Toda persona ha sido creada con una facultad innata, y ha sido dotada del deseo de adorar a algo superior a ella. Sabiendo esto, Satanás desde hace mucho tiempo comenzó a formar entre los hombres una organización con el propósito de desafiar y manchar el nombre de Jehová Dios. Fué en las llanuras de Sinar, en Babilonia, donde Nimrod, el principal entre los hombres, el dictador, el poderoso dirigente visible, fué presentado como mayor que Dios, y declaró que no tenía que conformarse a la Palabra de Dios. (Génesis 10:8-10) Fué exaltado y constituido líder de una organización religiosa, haciéndose eso en desafío a Dios. En las llanuras de Sinar se edificó la torre de Babel con la mira de que los hombres por medio de ella subieran al cielo. Eso fué un insulto a Jehová Dios y engañó a muchas personas. La organización de Satanás allí tuvo su principio, y las Escrituras la designan con el nombre de "Babilonia". (Génesis 11:1-9) Igualmente, la ciudad de Babilonia es símbolo de su organización, siendo la religión la parte más prominente de ella. Todas las naciones de la tierra abrazaron luego la religión del Diablo en desafío a Jehová Dios, y prácticamente toda persona fué alejada de Dios. Luego Dios organizó una nación de los descendientes de Abraham, bajo su nieto Israel, a la que se designó con el nombre de Judíos, derivándose ese nombre de la palabra Judá. La palabra "Judá", o *Yehudah*, significa "alabanza". Cuando Dios organizó aquel pueblo en Egipto y lo sacó de

allí como su propio pueblo, poniendo a Moisés como guía de ellos, les dió su ley, diciendo: 'No tendrás otros dioses delante de mí. No te harás imagen de nada que esté en el cielo ni en la tierra, no te inclinarás ante ninguna cosa, porque yo soy tu Dios.' (Exodo 20:1-5) ¿Por qué hizo eso? Lo hizo con el objeto de asegurar a su pueblo contra la religión del Diablo y mantenerlo conforme a la justicia hasta la venida de su amado Hijo, Cristo Jesús. En pocas palabras, el apóstol Pablo, en el capítulo tres de Gálatas, expresa lo anterior. Jesucristo era israelita, judío, nació como judío, vino al pueblo judío y lo enseñó. En aquel tiempo Jesús claramente hizo distinción entre religión y obediencia a Dios o cristianismo. Dentro de poco leeré a ustedes su testimonio por medio del cual quedarán capacitados para determinar que en efecto su definición es verdadera.

En ese tiempo los líderes judíos se habían apartado del pacto que Dios había hecho con aquella nación, y habían formado un sistema religioso. El clero, o guías de ese sistema, se llamaban fariseos y escribas. Hay mucha gente que sinceramente cree que las palabras religión y cristianismo son términos sinónimos y que significan una misma cosa. Muchas personas sinceras nunca han pensado sobre este asunto, por cuanto no había llegado el tiempo para hacer esa distinción. Como por el siglo tercero los términos "religión" y "cristianismo" comenzaron a usarse como sinónimos; y desde entonces las naciones pusieron en vigor leyes concernientes a la religión, y los lexicógrafos escribieron

definiciones dando a las palabras *religión* y *cristianismo* prácticamente el mismo significado. Sin embargo, la correcta definición, según las Escrituras, es: *Religión*—cualquier forma de adoración basada en enseñanzas de hombres pasadas de una generación a otra por medio de la tradición en desafío o contrariamente a la Palabra de Dios. *Cristianismo* significa seguir la huellas de Cristo Jesús en completa obediencia a los mandamientos de Dios. Con estas definiciones plenamente entendidas, permítanme leerles lo que el Señor Jesús dijo con respecto a este asunto.

La religión sirve al hombre, esforzándose por agradarle. El cristianismo procura agradar solamente a Dios. En Mateo 15:1-3, 7-9 se registra: "Entonces vinieron a Jesús de Jerusalem escribas y fariseos, que le dijeron: ¿Por qué traspasan tus discípulos la tradición de los antiguos? pues no se lavan las manos cuando comen pan. Pero él respondiendo, les dijo: Y vosotros, ¿por qué traspasáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición? ¿Hipócritas! ¡admirablemente profetizó de vosotros Isaías, diciendo: Este pueblo con los labios me honra; pero su corazón está lejos de mí: mas en vano me rinden culto, enseñando doctrinas que son preceptos de hombres!"

Aquí está, pues, la clara e inequívoca distinción que no deja lugar a duda respecto a que la religión se basa en teorías o tradiciones de hombres pasadas a través de los años, en tanto que el cristianismo se basa únicamente en la Palabra de Dios enseñada y obedecida por Jesu-

cristo. En aquel tiempo Jesús dirigió estas palabras a los líderes israelitas, los fariseos y los escribas, quienes habían adoptado y practicado la religión, y Dios declaró que a causa de haberse apartado de sus mandamientos los destruiría como nación; y en efecto así lo hizo.

La razón por la cual el Armagedón traerá sobre el mundo la más grande tribulación que se ha conocido es que los dirigentes de la humanidad, desafiando a Jehová Dios y a su Palabra, y actuando bajo la seductora influencia de Satanás el Diablo, han adoptado y de hecho practican la religión contrariamente a la Palabra de Jehová Dios. De esa manera han alejado a las masas del entendimiento y de la adoración al Dios Todopoderoso.

Que nadie se ofenda porque digo que la religión fué organizada por el Diablo para engañar a los hombres. Voy a sostener mi afirmación con la autoridad de Cristo Jesús, el maestro más grande que el mundo ha conocido. En el capítulo ocho de Juan leo las palabras dirigidas por Jesús a aquellos clérigos judíos, y al decir esto no me refiero a los judíos del tiempo presente. Simplemente muestro cómo aquellos religionistas judíos se habían apartado del pacto que habían hecho y enseñaban religión a la gente en vez de enseñarle los mandamientos de Dios; cómo hicieron esto en desafío a la Palabra de Dios; y cómo el Diablo los había sobrecogido por medio de su engañosa influencia, haciéndoles cometer ese delito. Jesús les dijo: Vosotros hacéis las obras de vuestro padre. Dijéronle: Nosotros no nacimos de fornicación; tenemos

un solo padre, es a saber, Dios. Les dijo Jesús: Si Dios fuera vuestro padre, me amaríais a mí; porque yo procedí y he venido de Dios; porque no vine de mí mismo, sino que él me envió. ¿Por qué no entendéis mi lenguaje? porque no podéis escuchar mi palabra. Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis cumplir. El fué homicida desde el principio, y no permaneció en la verdad, por cuanto no hay verdad en él. Cuando dice una mentira, de lo suyo habla, porque es mentiroso, y padre de mentiras. Mas por cuanto digo la verdad, vosotros no me creéis y procuráis matarme. Luego Jesús les dijo que a causa de haber cedido a la influencia de Satanás y dirigido a la nación de Israel en desafío a la Palabra de Dios, Jehová Dios destruiría aquella nación; y en efecto la destruyó. Doy énfasis a este punto a fin de indiciar la causa por la cual el Armagedón viene; y esta evidencia se corrobora por los hechos bien conocidos de todos los que me escuchan.

Pablo, primeramente llamado Saulo, durante años celosamente practicó la religión de los judíos. Era un fariseo de fariseos, pero cuando Jesucristo le fué revelado se hizo cristiano; y esto prueba que si un religionista es sincero puede llegar a ser cristiano. Como fariseo de fariseos, persiguió a Cristo Jesús, pretendiendo representar a Dios; pero cuando vino a ser cristiano escribió las palabras que leo en el capítulo uno de su epístola a los Gálatas. "Porque ¿estoy yo conciliando ahora a los hombres, o a Dios? o, ¿estoy procurando agradar a los hombres? Si todavía yo procurara agradar a los

hombres, no sería siervo de Cristo. Porque os hago saber, hermanos, respecto del evangelio que fué predicado por mí, que no es según hombre. Porque no lo recibí de hombre, ni tampoco me fué enseñado; sino que lo recibí por revelación de Jesucristo. Porque habéis oído de mi manera de vida, en otro tiempo, en el judaísmo, de cómo perseguía desmedidamente a la iglesia de Dios y la destrozaba; y me adelantaba en el judaísmo más que muchos de los de mi edad, en mi nación, siendo mucho más celoso de las tradiciones de mis padres. Pero cuando plugo a Dios (el cual me separó desde el seno de mi madre, y me llamó por su gracia), revelar a su Hijo en mí, a fin de que yo le predicase entre los gentiles, desde luego no consulté con carne y sangre;” sino inmediatamente fué y predicó a Cristo Jesús y el reino de los cielos. Lo anterior, pues, constituye prueba concluyente al efecto de que el gran testigo, Pablo, habiendo en un tiempo sido religionista, vino a ser cristiano, y luego no solamente cesó de perseguir a Cristo y a sus hermanos, sino fué celoso abogado del reino de Dios, teniendo que sufrir persecución por hablar la verdad. Favor de fijarse en esto: un religionista puede llegar a ser cristiano, pero un cristiano no puede ser religionista. El nombre “religión cristiana” es equívoco. Hay muchas religiones, pero únicamente hay un cristianismo. No existe lo llamado “religión cristiana”, porque el cristianismo se basa del todo en la Palabra de Dios; y esa es la razón por la cual el Diablo lo opone. Todas las religiones son abominación

a la vista de Dios, por cuanto son contrarias a sus mandamientos, según él lo declara.

Los profetas predijeron que después de la muerte de los apóstoles se formaría una grande organización religiosa que pretendería hablar en nombre de Dios y de Cristo Jesús, que sería político-comercial, y que llegaría a ser una "abominación asoladora" de la verdad. Por esta razón el Señor declara que la destruirá en el Armagedón juntamente con todos los que la apoyan. Estoy seguro que ustedes se interesan en esto, por cuanto les importa su existencia eterna más que las teorías de cualquier hombre.

Deseo que esta afirmación sea muy clara, por cuanto me doy cuenta de la tensión que existe entre quienes se hallan cegados por el adversario y los que se hallan de parte del Señor. No es apropiado ni necesario poner en ridículo y exponer al desprecio a una persona o grupo de personas simplemente a causa de su creencia en lo que se llama religión, y no lo haré. Toda persona tiene derecho a creer en lo que le plazca; toda persona debería tener libertad para creer en lo que desea y para hablar respecto a su creencia, y eso ha sido un principio reconocido en los Estados Unidos hasta hace poco. Pero sí digo que cuando un hombre o grupo de hombres se organiza para practicar un sistema religioso en nombre de Dios y de Cristo y usa esa religión en beneficio de una política corrompida y para manipular tretas comerciales, entonces la gente debe saber la verdad a fin de darse cuenta de que esa religión se usa por el Diablo con la mira de difamar el nombre de Jehová Dios y de que es

contra los intereses comunes del pueblo por cuanto lo aleja de Dios. [Grande aplauso].

Que el enemigo haga lo que le plazca. Quiero que esto se entienda claramente y sin rodeos. No estoy aquí con el fin de atacar a individuos; estoy aquí, por la gracia de Dios, para exponer a un inieno sistema religioso que existe y actúa en nombre de Dios y de Cristo Jesús, pero que es el peor enemigo de los intereses de la gente. A continuación presentaré la prueba de la existencia de una poderosa organización religiosa que exactamente se ajusta a la profecía de Dios, que defrauda a la gente, que la conduce por el camino errado y que es abominación a la vista de Dios. Nada tengo contra alguien por el simple hecho de ser judío, contra nadie siento inquina porque sea católico. Hay millones de personas católicas honradas y sinceras pero que en realidad no son miembros de la iglesia católica; y en prueba de ello cito la publicación de la Jerarquía Católica misma. La Jerarquía es el cuerpo gobernante, se compone de pocos hombres, y los que controlan la organización residen en Roma, Italia, desde donde se esfuerzan por dictar a todo el mundo. Sus doctrinas son tanto más engañosas por cuanto algunas de ella aparentemente tienen apoyo en la Biblia, pero en realidad se basan en tradiciones de hombres y son contrarias a los mandamientos del Dios Todopoderoso.

PURGATORIO

La doctrina principal que la Jerarquía ha presentado a los habitantes de la tierra, y por

medio de la cual millones de personas sinceras han sido engañadas, la doctrina que es la fuente de los mayores ingresos que la Jerarquía percibe, se funda en enseñanzas de hombres que han sido transmitidas por medio de la tradición a través de un largo período de tiempo. Pero alguien puede decir, "No lo creo." Les leeré algo de una autoridad que ningún miembro de la Jerarquía Católica se atreverá a poner en tela de juicio. Tengo en mis manos un libro titulado *La Fe de Nuestros Padres*. (Edición 78, revisada) Escrita por el distinguido cardenal James Gibbons, persona que todo católico en los Estados Unidos conoce. En la página 208 dice concerniente al "purgatorio", después de describirlo, que una persona va al "purgatorio" si es culpable de algunos pecados, y tiene que estar en ese lugar por un tiempo indefinido sufriendo tortura. Luego añade: "Su alma al fin será salvada, pero sufrirá, temporariamente, en la purificadoras llamas del purgatorio. Esta interpretación no es mía. Es la voz unánime de los *Padres de la Cristiandad*." (No de las Escrituras.) Continuando, dice el cardenal Gibbons: "La misma razón que se tiene para rechazar la opinión de políticos ignorantes y aceptar la de juristas eminentes, en un asunto constitucional, esa misma se tiene para desechar las novedades de innovadores religiosos y seguir el sentimiento unánime de los Padres respecto al asunto del purgatorio. Descartaría presentaros muchos extractos de los escritos de los padres primitivos de la iglesia referentes a este asunto: pero debo contentarme con citar solamente algunos," y

luego en dos páginas cita a los padres u hombres, Tertuliano, Eusebio, Cirilo, Efrén, Ambrocio, Jerónimo, Crisóstomo y San Agustín. [Risa]

Mis queridos amigos, fijémonos en esto seriamente, por cuanto mi propósito es dar énfasis a un punto que capacitará a toda persona que se halla maniatada por una organización religiosa, a descubrir la verdad para su propio beneficio. Continuando Gibbons, dice: "La práctica de orar por los muertos ha venido desde tiempos apostólicos, como lo muestran las *Liturgias* de la Iglesia. . . . Todas estas Liturgias, sin excepción, contienen oraciones por los muertos, y la providencial preservación de ellas es otra triunfante vindicación de la venerable antigüedad de esta doctrina católica." "Una Liturgia es el establecido formulario de adoración pública, conteniendo las oraciones autorizadas por la iglesia."

No cito lo anterior con el fin de ridiculizar a nadie. Creo que el cardenal Gibbons no es del todo culpable por ello. Tenía la reputación de hombre sincero. Pero remontándose 1500 años, cita las enseñanzas de hombres como autoridad. Tuvo que arribar a la conclusión de que las palabras de estos hombres eran suficiente autoridad y que habiendo sido transmitidas por medio de la tradición no era necesario que estuvieran apoyadas por la Palabra de Dios.

Presento a la consideración de ustedes el hecho de que esta doctrina del "purgatorio", más que cualquiera otra, probablemente ha hecho más mal que bien a las personas sinceras, y que

carece por completo del apoyo de la Biblia. Se basa en la teoría de que cuando alguien muere se halla todavía vivo en el "purgatorio" y que las oraciones de otras personas en la tierra pueden acortar la duración del castigo, en tanto que la Biblia expresamente declara: "Los muertos nada saben ya. . . . Todo cuanto hallare que hacer tu mano, hazlo con tus fuerzas; porque no hay obra, ni empresa, ni ciencia, ni sabiduría en el sepulcro a donde vas." (Eclesiastés 9: 5, 10) En el Salmo 115: 17 está escrito: 'Los muertos no alaban al Señor, por cuanto bajan al silencio.' Todo texto referente a este asunto indica que cuando una persona muere está muerta y tiene que permanecer inconsciente hasta la resurrección. Si la doctrina de la resurrección es verdadera, la doctrina del "purgatorio" es tan falsa como el Diablo mismo. ¿Por qué digo esto? Porque no hay doctrina en la Palabra de Dios tan clara e inequívocamente enseñada como la doctrina de la resurrección de los muertos. La resurrección de los muertos significa despertar de la muerte y ponerse otra vez de pie y volver a la vida. Presento a la consideración de ustedes el hecho de que si alguien se halla en el "purgatorio" sufriendo castigo no podría resucitar, por cuanto se halla vivo.

Permítanme distinguir entre la Iglesia Católica Romana y las masas católicas a las que se llama "población católica", y que no tiene voz en la Iglesia Católica. La Jerarquía, que es la "Iglesia Católica", la cual gobierna y controla, reside en Roma (la Ciudad del Vaticano). Pretende representar a Dios y a Cristo en la tierra

y se mezcla en la política de todos los países del mundo contrariamente a lo dicho por Jesús: "Mi reino no es de este mundo." Jesús se mantuvo alejado de los asuntos políticos de este mundo. La Jerarquía siempre ha tratado de controlar la política y el comercio de todas las naciones debajo del sol.

Por ejemplo, los fascistas en Italia, cuyo dictador gobierna con mano de hierro, son apoyados por la Jerarquía; los nazis que dominan en Alemania por medio del puño férreo de Hitler, están en plena conformidad con la Jerarquía, de quien fué la treta de armar grande escándalo acerca del comunismo a fin de engañar a la gente y organizar a los nazis, apoderarse del gobierno y destruir el último vestigio de libertad en Alemania. Conozco al pueblo alemán; repetidas veces me he mezclado con él, he hablado con millares de personas de esa nacionalidad, y sin duda puedo decir que no hay gente más sincera que la generalidad del pueblo alemán; y sin embargo sus libertades han desaparecido, es tenido en sujeción, es forzado a honrar a Hitler, quien falsamente declara ante todo el mundo que cuenta con el apoyo de todos los alemanes.

En Austria la Jerarquía se halla en el poder y dirige la política de ese país. Concerniente a la revolución que aflige a España, la prensa pública por un tiempo desvió la atención de la gente, pero ahora todo lector sabe que la Jerarquía es la que lleva esa revolución contra el gobierno español con la mira de gobernar una vez más a España con mano de hierro. Por supuesto que hay católicos sinceros en España, lo sé. ¡Có-

mo lo sé? Porque he hablado con algunos de ellos. En Madrid tuve una entrevista con un amable sacerdote católico. Nadie podría decir algo contra él por el simple hecho de ser católico, por cuanto honrada y sinceramente me dijo: "He sido educado bajo las doctrinas de mi iglesia, por supuesto, pero por largo tiempo he deseado la segunda venida del Señor y el establecimiento de su Reino de justicia, lo cual es el deseo más querido de mi corazón."

Cito a Harry F. Ward, a quien ustedes probablemente conocen, y quien es presidente de La Liga Americana Contra la Guerra y el Fascismo y quien habiendo recientemente ido a España entrevistó a muchos españoles. En su publicación, esa Liga cita las palabras de un distinguido sacerdote en España cuyo discurso fué transmitido por radio. Leo lo siguiente para mostrar que entre los sacerdotes hay algunos que no se mezclan en la política: "Un cristiano no puede ser fascista; porque el cristianismo representa la liberación del espíritu humano, en tanto que el fascismo en la negación de la libertad, el reinado de la violencia, y esto no es en beneficio del humilde sino para asegurar al privilegiado. . . . Un cristiano no puede aceptar la doctrina de superioridad de raza, ni la táctica de exterminar a los judíos comunistas. . . . Un católico debe obedecer y respetar a la iglesia, pero la iglesia no debe confundirse con los sacerdotes degenerados que degradan a Dios a la posición de beligerante, ni con las órdenes religiosas que amontonan riquezas, ni con los sacerdotes que disparan desde los campanarios

y llevan ametralladoras al campo de batalla para degradación de su santo oficio que pide la oración por la paz de todos."

Se hizo luego una pregunta a un oficial del gobierno de España: "Mr. McLeod, la prensa de Hearst y el *Daily Mail* en Inglaterra publican diariamente historias de pretendidos ataques a los templos, a los sacerdotes y a las monjas. ¿Qué tiene la delegación que decir?" Una de las respuestas fué: "La opinión del pueblo español es que el gobierno ha sido muy benigno con los templos todos estos años, y no ha llevado apropiadamente a cabo las reformas que tanto se necesitan. Cuando, después de tanta benignidad, la iglesia se aprovechó de ello para atacar al gobierno, legalmente electo por el pueblo, hubo una explosión popular de ira pública contra los templos y contra los sacerdotes." Al pasar por estos edificios católicos, se disparaba desde la torre contra los soldados del gobierno que iban pasando, . . . También en el frente de Guadarrama, un sacerdote con sus hábitos puestos, desde un punto ventajoso disparaba certeros tiros contra los milicianos."

Cito lo anterior simplemente para mostrar que una organización religiosa que pretende representar a Dios, sigue un curso inconsistente que deshonra a Dios.

Los Estados Unidos que por más de un siglo se ha jactado de ser la tierra del libre y el hogar del valiente, se halla ahora el borde de la ruina, y probablemente muy pronto venga a ser el hogar del mendigo, de los agricultores y obreros esclavos; así como la tierra de la esclavitud, por

cuanto la libertad de pensamiento, y la libertad de adoración al Dios Todopoderoso es vehementemente opuesta por organizaciones que pretenden representar a Dios y a Cristo, pero que de hecho representan al Diablo. La Jerarquía, aun cuando es un poder extranjero, una organización religiosa, ha invadido la parte oficial de todos los departamentos de los Estados Unidos, influyendo sobre los jueces, colocando a sus agentes en puestos legislativos, asignando jueces en las cortes, magistrados, oficiales de las ciudades, y otros que hacen la voluntad de la Jerarquía. Para todos ellos la Jerarquía es suprema, y esos oficiales al mandato de la Jerarquía, emplean su poder para perseguir a hombres y mujeres que se ocupan en servir a Dios y a Cristo Jesús. Recuerden que hace poco el *Sol* de Nueva York publicó el hecho, y cito ese periódico como autoridad, de que el presidente de los Estados Unidos había prometido reconocer al Vaticano, "tan pronto como el pueblo americano fuera amoldado a la idea," y probablemente la intención es amoldarlo en las elecciones del mes próximo.

Cito dos periódicos, y hay muchos otros que apoyan este punto. En lo más rudo de la lucha política electoral en los Estados Unidos, repentinamente desembarca en ese país el secretario papal de estado, y eso por primera vez en la historia de los Estados Unidos. Consideren seriamente la razón por la cual se presenta en escena en la víspera de las elecciones. Que los periódicos sugieran la razón, y cito esto también, para mostrar que la religión se halla mezclada

en la política y que opone al cristianismo. Lei lo siguiente en el *American* de Nueva York: "Histórica visita del cardenal. Por primera vez en la historia, un secretario papal de estado visitó los Estados Unidos ayer, y en tiempo en que las condiciones políticas y religiosas inspiraban rumores que el acontecimiento sería histórico en su resultado." En el *Star* de Washington, publicado bajo el mismo techo de la oficina de la Jerarquía en Washington, leo: "La visita del Secretario de Estado del Vaticano, cardenal Pacelli, a los Estados Unidos, es considerada en lugares bien informados como preparatoria al reconocimiento del Estado Papal por el gobierno de los Estados Unidos y al establecimiento de una misión diplomática en el Vaticano."

Permítanme sugerir, mis queridos amigos, y la Biblia claramente lo apoya, que la Jerarquía probablemente tendrá poder en este país, y cuando lo obtenga los Estados Unidos se hallarán en la misma condición en que se halla Alemania hoy en día.

PERSECUCIÓN DE LOS CRISTIANOS

Probablemente ustedes no habían pensado en esto, pero repasando la historia de los hombres que sirvieron a Dios desde el tiempo de Nimrod hasta el momento presente, nos daremos cuenta de que todos ellos fueron perseguidos a causa de ser fieles siervos de Jehová Dios. Y ¿quiénes han sido los perseguidores? En todo caso han sido los religionistas. Los religionistas persiguieron y dieron muerte a los profetas de Jehová, y cuando Jesús vino y habló a la gente la

verdad ellos lo persiguieron y buscaron todo medio posible a fin de darle muerte, teniendo éxito finalmente. Inmediatamente antes de ser crucificado, dijo a sus seguidores: 'Si me han odiado a mí, a vosotros también os odian; por cuanto yo os he escogido del mundo por esa razón os odian.'—Juan 15:18-21.

Cuando Pablo era religionista y llevaba el nombre de Saulo, se entregó a la más vigorosa persecución de los cristianos. Cuando se hizo cristiano vino a ser el más grande de los apóstoles y fué perseguido de la manera más diabólica por los religionistas. ¿Cómo se explica esto? Hay solo una explicación. A causa de la influencia del Diablo. No haría mención de ello por ninguna otra causa. No estoy aquí con el fin de incitar contienda entre organizaciones religiosas. Cito esto únicamente con el objeto de mostrar que el Diablo ha sobrecogido a los hombres, los ha cegado a la verdad y ha hecho que la gente practique la religión a fin de alejarla de Dios, y de esa manera llevar a cabo su amenaza que hizo hace más de seis mil años.

Recuérdese la Inquisición que tan vigorosamente se llevó a cabo en varios países de Europa y América en años pasados. He visitado las catedrales de España y otras partes de Europa. Todavía permanecen allí, si es que no las han destruído es esta guerra, los lugares en que se ponían los aparatos de tortura por medio de los cuales se descuartizaba a las víctimas; otros eran quemados vivos. ¿Quién hizo eso? La Jerarquía Católico-Romana lo hizo, y las enciclopedias y las historias del mundo presentan

evidencia indisputable de ese hecho. La Inquisición se llevó a cabo en Europa, en Sud América y en otras partes del mundo por los religionistas, es decir, el clero y todos los que se hallaban bajo el control de la Jerarquía.

Hoy día en Alemania, donde se hallan muchos hombres y mujeres sinceros, más de 2,000 verdaderos y fieles cristianos languidecen detrás de las barras de las prisiones. ¿Por qué? Por tener en su poder una Biblia y la explicación de ella. Muchos de ellos han sido esterilizados por tener la temeridad de proclamar el nombre de Jehová Dios y de Cristo Jesús. Los religionistas son los que hacen esto, ya sea que estén apoyados por una denominación o por otra, y la Jerarquía Católico-Romana se halla en pleno acuerdo con Hitler en llevar a cabo esa cruel persecución.

En Austria una persecución semejante está en vigor por la Jerarquía Católico-Romana, y se queman los libros que explican la Biblia. La misma cosa se hace en Quebec, Canadá. Ahora acerquémonos más. Si se les hubiera dicho hace diez años lo que paso a referirles, habrían dicho: "Eso es absolutamente imposible." Aquí, en el estado de Nueva Jersey, en donde nuestros progenitores escribieron y adoptaron su constitución, cruel persecución se lleva a cabo en flagrante violación a esa constitución. Esa constitución declara que 'toda persona posee el derecho inalienable de adorar al Dios Todopoderoso conforme al dictado de su propia consciencia'. Eso está en armonía con la constitución de los Estados Unidos, que sostiene lo mismo en casi las mismas palabras. Aquí en Jersey City, y los

pueblos circunvecinos, un dictador moderno da instrucciones a sus magistrados y oficiales, quienes actúan bajo su dirección y tienen que obedecer sus órdenes bajo pena de cese, que a ningún cristiano, ningún testigo de Jehová, puede permitírsele ir de casa en casa invitando a la gente a una reunión pública sin ser arrestado.

Ustedes concurren a esta convención viniendo de varias partes del país. Vinieron a este lugar para adorar a Dios conforme al dictado de su consciencia. Los habitantes de Newark y sus oficiales han sido muy bondadosos, pero a las afueras de esta ciudad y a vista de este lugar de reunión, en las últimas 48 horas, 120 personas que han venido a esta convención, y que se hallan dedicados al Señor, han sido arrestadas, estando 66 de ellas en la prisión en estos momentos. Y el moderno dictador dice: 'No pueden ustedes predicar el evangelio sin permiso mío o de cualquiera otro representante de la Jerarquía.' No cito estos hechos con la esperanza de que ese dictador o la Jerarquía se reformen, sino para advertir a los habitantes de este gran estado el hecho de que un movimiento oculto se lleva a cabo con el propósito de destruir la libertad de pensamiento y de acción y de amordazar a la gente a fin de forzarla a obedecer los dictados de un poder religioso extranjero. Este dictador local pone en vigor ordenanzas que tienden a anular las constituciones de los Estados Unidos y del estado de Nueva Jersey, y sobre todo, que desafían la Palabra de Jehová Dios.

Cuando los apóstoles fueron arrestados y llevados ante las cortes de su tiempo, dijeron, 'Debemos obedecer a Dios y no a los hombres' por cuanto Dios los había enviado por medio de Jesucristo a proclamar este mensaje; y sufrieron encarcelamiento por la misma razón que son encarcelados hoy en día cristianos honrados y sinceros. No creo que la honrada, sincera y fiel población católica de este estado desea apoyar tan injusto movimiento. Estoy muy seguro que ustedes, como católicos, judíos e incrédulos sinceros, consideran su eterna existencia y su libertad de adorar al Dios Todopoderoso muy superiores a la opinión de cualquier hombre u organización, ya sea extranjera o doméstica. Pero aquí está lo mas serio del caso, y eso explica la razón por la cual los apóstoles, cuando estuvieron ante las cortes de Jerusalem, acusados de predicar el evangelio, fueron cruelmente tratados por los religionistas. Se puso de pie un hombre distinguido de aquella corte, la Suprema Corte de Jerusalem. Llamó la atención de sus colegas al hecho de que estaban procediendo de una manera injusta. Ese acontecimiento se registra en Hechos capítulo cinco. Dijo a los miembros de la corte: 'Si la obra que estos hombres hacen es mala caerá por su propio peso; pero si es de Dios nada puede impedirla, y ustedes se hallarán peleando contra Dios si la oponen.' Exactamente esa es hoy la situación en Nueva Jersey. Hombres que han desafiado a Dios dicen en las cortes de Nueva Jersey: '¿Quién es Jehová Dios para que le obedezcamos?' Que se den cuenta de que están desafiando a Jehová y

peleando contra Dios al mandato de los religiosos.

La religión del Diablo ha conducido a los habitantes de las naciones a las tinieblas y las ha alineado contra Dios; y por eso Dios declara su propósito de destruir en el Armagedón a todo aquello que difama su nombre, por cuanto su nombre será vindicado. El discurso que hoy presento no podría reformar al mundo. Mi único propósito es amonestar a la gente que escucha, a fin de que puedan tomar un curso que protega sus propios intereses, y ese único curso es ponerse de parte de Cristo Jesús y seguir los mandamientos de Jehová. El Armagedón será peleado no por hombres, no por organizaciones laboristas contra el capital, no por una organización religiosa contra otra, sino será peleado bajo la dirección de Cristo Jesús, el legítimo Gobernante del mundo, contra el Diablo y sus ángeles que han difamado el nombre de Jehová. Esa horda inicua, durante muchos años ha mantenido a la gente en ignorancia, gobernándola por una clase de hombres egoístas, finalmente hundiéndola en la desesperación. Jehová declara que destruirá a los inicuos; y las Escrituras concluyentemente declaran que de eso no puede haber duda.

¿Qué razón hay para que los testigos de Jehová que proclaman el Reino de Dios y nada más sean perseguidos? ¿Qué razón hay para que sean arrojados a la cárcel? Solamente hay una respuesta: Porque Satanás y sus agentes odian la verdad y también a la gente que sirve a Jehová Dios. El Diablo hace eso esforzándose por

cumplir su inicueto desafío lanzado a Jehová hace siglos.

¿CUANDO?

Ahora se pregunta, ¿Cuándo será peleada la batalla? Jehová decretó que su nombre sería proclamado en toda la tierra para luego mostrar al Diablo su poder en la batalla del gran día del Dios Todopoderoso. Pero antes de eso, y después de la venida de Jesucristo, manda a sus testigos que proclamen su verdad por todo el mundo. Por medio de la muerte y resurrección de Cristo Jesús el sacrificio de rescate ha sido pagado. Hace mucho que Jesús ascendió al cielo estando desde aquel entonces listo para establecer el Reino si hubiera sido el debido tiempo de Dios para ello, pero Jehová le dijo: "¡Siéntate a mi diestra, hasta tanto que ponga a tus enemigos por escabel de tus pies!", como está escrito en el Salmo 110. El cumplimiento de ese tiempo es al fin del mundo, es decir, al fin del dominio sin interrupción de Satanás. Con razón los discípulos de Jesús repetidas veces le preguntaron acerca de la evidencia del fin del mundo. Las profecías de la Biblia, la cronología de la Biblia y los hechos físicos que Dios ha hecho acontecer en cumplimiento de las profecías claramente prueban que el dominio del mundo sin interrupción por Satanás terminó el 1914, cuando el Señor Jehová colocó a su gran Rey sobre su trono y lo envió a dominar. Dios permite a Satanás seguir por un poco de tiempo durante el cual y hasta el Armagedón se da oportunidad a la gente de probar su integridad hacia Dios,

y para que otros hombres y mujeres escuchen la verdad y se pongan de parte de Dios y vivan, o permanezcan de parte del Diablo y mueran.

En el capítulo doce del Apocalipsis se habla del lanzamiento de Satanás del cielo, y también se explica la causa de la angustia en la tierra. La Guerra Mundial acarreó grande angustia, pero habrán notado que a pesar del lema "la guerra hará al mundo seguro para la democracia", la democracia prácticamente ha desaparecido de la tierra. Ese fué otro lema engañoso por medio del cual el Diablo estaba seguro de fraudar a la gente. Ahora acerca de todas estas pruebas y tribulaciones y pesares que han sobrevenido al mundo en años recientes, tales como inundaciones y desastres de varias clases, pérdidas de cosechas, tiempos apremiantes, y cosas por el estilo, los religionistas dicen a ustedes que eso se debe a que no son fieles a sus organizaciones eclesiásticas. La declaración de la Biblia sobre el particular es del todo diferente. La Biblia, en Apocalipsis 12: 12, dice que todas esas cosas proceden del Diablo; porque las palabras del gran Profeta, Cristo Jesús, son: '¡Ay de los habitantes de la tierra y de la gente; porque el Diablo ha descendido a vosotros, sabiendo que le queda poco tiempo.' ¡Poco tiempo para qué? Poco tiempo para prepararse para la batalla del gran día del Dios Todopoderoso, la batalla del Armagedón, que está muy próxima.

PARA SU NOMBRE

¿Por qué ha estado el Señor seleccionando cristianos? ¿Se ha estado esforzando por llevar-

los al cielo? No, no es eso. Su promesa es que los fieles tendrán su morada en el cielo, pero el propósito de seleccionar a los cristianos se manifiesta en el capítulo quince de los Hechos. El propósito de Dios es sacar de entre las naciones un pueblo para su nombre a fin de que sean testigos de Jehová. Por consiguiente, todo cristiano es un verdadero seguidor de Cristo Jesús, y todo verdadero cristiano es un testigo de Jehová. ¿Por qué digo esto? Porque en la profecía de Isaías (43: 10-12) se registra: "Vosotros sois mis testigos." En Mateo 24: 14, el Señor dice: 'Estas buenas nuevas del Reino serán proclamadas en todo el mundo para testimonio, y luego vendrá el fin.' Por lo tanto, la proclamación de la verdad que ustedes hombres y mujeres han estado haciendo ante los habitantes de esta población y sus alrededores en estos últimos días, ha sido en estricta obediencia a los mandamientos de Dios.

GUERRA CONTRA LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ

Por todo el mundo, y particularmente en los países denominados la "Cristiandad", se lleva a cabo una constante guerra contra los testigos de Jehová. ¿Quién es el responsable de esta guerra? La contestación se halla en Apocalipsis 12: 17. Uno de los nombres dados a Satanás es 'el antiguo dragón'. La organización de Jehová se simboliza por una mujer, y el resto de su simiente son los testigos de Jehová. El texto de la Escritura dice: "Y airóse el dragón contra la mujer, y se fué para hacer guerra contra el residuo de su simiente, los que guardan los manda-

mientos de Dios, y tienen el testimonio de Jesús." Satanás es quien usa a los religionistas como instrumentos suyos para llevar a cabo esta guerra contra los testigos de Jehová en su esfuerzo por destruir a todos y cada uno que se pone de parte de Jehová. Su determinación es gobernar o arruinarse. Lo único que puede hacer con los testigos de Jehová es intentar destruirlos. Los que sean fieles al Señor no serán destruidos.

Satanás se está preparando para el conflicto final entre todas sus fuerzas y las fuerzas de la justicia bajo Cristo Jesús. Concerniente a esto está escrito: "Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos, como ranas; porque son espíritus de demonios, que obran prodigios; los cuales salen a los reyes de todo el mundo habitado, a juntarlos para la guerra del gran día del Dios Todopoderoso. Y los juntaron en el lugar que en hebreo se llama Armagedón." —Apocalipsis 16:13, 14, 16.

La autoridad de las Escrituras prueba que el Diablo hundirá a todo el mundo en esta guerra con esperanza del éxito en destruir a toda la humanidad. Sabiendo que es el tiempo de Dios para destruir la iniquidad y establecer la justicia, el Diablo calcula que si le es posible alejar a la humanidad de Dios será destruida.

Entre lo que sus agentes religiosos están llevando a cabo, con el fin de cumplir su inícuo propósito, se cuenta el hecho de hacer que la gente rinda a las criaturas y a las cosas el honor a que solo Dios tiene derecho. En Alemania sus

representantes forzan a la gente a decir "Heil Hitler", dando a entender con esas palabras que la salvación y la protección proceden de Hitler. En los Estados Unidos la ceremonia religiosa consiste en obligar al saludo de la bandera; atribuyendo de esa manera protección y salvación a la bandera; en tanto que toda protección y salvación procede de Jehová Dios por medio de Cristo Jesús. En los Estados Unidos, la Jerarquía Católico-Romana se dió cuenta de la oportunidad de instituir el saludo obligatorio a la bandera. Precisamente los mismos que intentan obligar a otros a saludar la bandera son los peores enemigos de las instituciones americanas. Y eso no es otra cosa que una treta egoísta que tiene por mira privar a la gente de sus libertades. Los partidarios del saludo obligatorio a la bandera raciocinan que por supuesto todos los buenos americanos convendrían en esto. Los testigos de Jehová no ceden ante este acto de compulsión, por cuanto eso significaría deslealtad a Jehová Dios. Todo testigo de Jehová en los Estados Unidos hoy en día gustosamente obedece las leyes del país representadas por la bandera americana. El hecho de saludar la bandera no los haría más obedientes a las leyes. A fin de ser fieles a Jehová tienen que obedecer toda ley que esté en armonía con su ley, y por eso obedecen todas las leyes de los Estados Unidos que están en armonía con la ley de Dios, y esas leyes son las representadas por la bandera. Sin embargo, cuando se trata de poner en vigor una ordenanza ilegal, y esa ordenanza demanda el saludo a una criatura o

cosa, un verdadero cristiano no puede cumplir esa regla y al mismo tiempo ser fiel a Dios y a Cristo Jesús. La razón de eso es que Dios expresamente ha mandado a sus fieles testigos que no tengan otros dioses delante de él, que no se hagan imagen de nada que esté en el cielo o en la tierra con el fin de atribuirles salvación, por cuanto toda protección procede únicamente de Jehová.—Exodo 20:1-5.

Por supuesto que nada tengo contra la bandera de los Estados Unidos. Toda persona que desee saludarla puede hacerlo, pero obligar a alguien a que atribuya salvación y protección a lo que una bandera representa, viola la constitución, o sea la ley fundamental representada por la bandera, y, sobre todo, viola la ley de Dios; y únicamente por esa razón los testigos de Jehová no atribuirán salvación a una cosa o criatura. Eso no quiere decir que no obedecerán las leyes. Obedecen las leyes; y quienes tratan de obligar a otros a saludar la bandera están violando la Constitución y las leyes del país. Los religiosos extremistas, en sus esfuerzos por controlar a la gente, son quienes obligan a los niños, quienes nada entienden acerca del significado de la bandera, a saludarla, y si algunos de esos niños, habiendo sido enseñados por sus padres a temer a Dios y a servirle, rehusan por esa razón, y no por otra, saludar la bandera, son expulsados de las escuelas, negándoseles el privilegio de educación que la ley del país les garantiza. En ninguno de los estados hay ley alguna que obligue el saludo a la bandera, y sin embargo los religionistas y organizaciones como

la tal llamada "Legión Americana", tratan de hacer y poner en vigor leyes que niegan los derechos de la gente.

Estoy seguro de que la gente sincera, ya sean católicos, judíos, gentiles u otros, que respetan la ley, no favorecen ese acto de compulsión de parte de los extremistas y fanáticos religionistas. Aun si todo el mundo tratara de compeler a un cristiano a hacer aquello que la Palabra de Dios le prohíbe, uno que está verdaderamente dedicado a Jehová no lo haría. Es tiempo de que todo católico, judío y demás americanos sinceros se den cuenta de la importancia de este asunto y se pongan de parte de la Palabra de Dios y de los principios que están en armonía con ella y que se enuncian en la ley fundamental del país.

Pablo, el fiel apóstol de de Jesucristo, amonestó contra la sutil influencia que sería ejercida sobre la gente por medio de la filosofía de los hombres, la cual es contraria a la Palabra de Dios. Dijo: "Cuidado, no sea que haya quien os lleve cautivos, por medio de su filosofía y vana argucia, según la tradición de los hombres, según los rudimentos mundanos, y no según Cristo."—Colosenses 2:8.

Lo anterior es una solemne amonestación dada por el inspirado testigo del Señor y tiene aplicación en este día de grande crisis. Se amonesta a la gente a tener cuidado no sea que vaya a ser conducida a las tinieblas por medio de los sofismas y teorías de hombres que no representan a Dios ni a su reino sino que están contra ellos. Ha llegado la hora en que todos los habitantes del mundo tienen que escoger entre

las enseñanzas de los hombres, transmitidas por la tradición, y los mandamientos de Jehová Dios. Muchos preferirán seguir la tradición. Los que aman a Jehová y le son fieles obedecerán su ley y confiarán en él para su protección y salvación. Multas, cárceles y otros medios de castigo no aterrarán a los fieles impidiéndoles manifestar su devoción al Dios Todopoderoso.

Los contribuyentes de esta comarca tendrán que pagar la vanidad de unos cuantos hombres, los agentes de la Jerarquía Católico-Romana, quienes desean paralizar la proclamación del mensaje del reino. Muchos de los que han concurrido a esta convención han sido arrestados y se hallan en estos momentos en la cárcel, teniendo que ser juzgados, y los contribuyentes de la comunidad sufragarán los gastos, únicamente porque los religionistas desean impedir que la gente conozca la verdad. Dios ha mandado que se dé testimonio a su nombre y a su reino; y estos testigos continuarán proclamando la verdad a la gente a despecho de toda oposición. Una vez terminada esta tarea de testimonio, el Señor lo declara, vendrá sobre el mundo la tribulación más grande que se ha conocido y que se designa como "Armagedón".

RESULTADO

¿Cuál será el resultado del Armagedón? Ese será el acto de Jehová Dios, por medio del cual destruirá la iniquidad de todo el mundo. El gran diluvio que vino sobre el mundo en tiempo de Noé fué un ejemplo del Armagedón, y predijo sus resultados. En el capítulo veinticuatro de

Mateo el Señor Jesús declara que como en los días de Noé, así sería el fin del mundo en que ahora nos hallamos. El diluvio destruyó a los inicuos, y solamente el justo Noé y su familia fueron salvados. Eso predijo el resultado del Armagedón.

Otro ejemplo que anticipó el resultado fué la batalla de Gabaón, en la que Josué dirigió las fuerzas de la justicia. Los gabaonitas fueron los únicos de entre las naciones paganas que no ofrecieron resistencia a los siervos de Jehová, se unieron a Josué, el siervo de Dios, y pidieron protección. El enemigo atacó la ciudad de Gabaón, los gabaonitas pidieron auxilio a Josué. Josué es tipo de Cristo Jesús, y los gabaonitas representan a la gente de buena voluntad que busca la ayuda del Señor. Cuando Josué llegó a la ciudad de Gabaón, la lucha ya había comenzado. Con su ejército atacó al enemigo, y el enemigo huyó. A medida que las fuerzas del enemigo huían por el valle, Jehová Dios abrió los cielos y arrojó grandes trozos de hielo, por medio de los cuales murió más gente que por medio de la espada. De esa manera Jehová predijo que en la batalla del Armagedón las fuerzas del cielo destruirán la iniquidad de toda la tierra.—Josué 9, 10.

También llamo la atención de ustedes al capítulo veinticinco de la profecía de Jeremías, en donde se da una descripción de lo que vendrá sobre el mundo en el Armagedón. Las palabras a las cuales doy lectura no son de un hombre, sino se hallan registradas en la Palabra de Dios: "Así dice Jehová de los Ejércitos: He aquí

que la calamidad irá de nación en nación, y una gran tempestad se despertará desde las partes más lejanas de la tierra. Y los muertos por Jehová en aquel día estarán tendidos de cabo a cabo de la tierra: no serán llorados, ni recogidos, ni enterrados, sino que serán como estiércol sobre la haz del campo." (Jeremías 25: 32, 33) Tan grande será la matanza llevada a cabo por las fuerzas de Jehová Dios que no quedará en la tierra la gente necesaria para enterrar a los muertos. Habrá tribulación cual nunca ha habido en el mundo.

El profeta Habacuc describe la batalla del Armagedón, indicando que el sol y la luna se obscurecerán, que tinieblas cubrirán la tierra, y que la única luz que iluminará al mundo serán los ígneos proyectiles que volarán por el aire en su misión destructora. Además, la descripción manifiesta que las fieras de los bosques y de los parque zoológicos serán sueltas sobre la gente que por siglos las han maltratado, y todas ellas tomarán parte en la destrucción de la humanidad. Inundaciones y tormentas, huracanes y fuego, precipitándose con furia y destruyendo ciudades, pueblos y naciones y los habitantes de ellas. Cito estas cosas, no con la mira de amedrentar a nadie, ni para inducir a alguien que se una a algo; las cito a manera de solemne amonestación que indica la razón por la cual Dios traerá sobre el mundo esta grande calamidad y cuál será el resultado.

Durante muchos siglos los religionistas han perseguido a los fieles representantes de Dios. Los guías religiosos de las varias denominacio-

nes se dan el nombre de 'pastores del rebaño'. Dicen que la población o congregaciones constituyen sus rebaños. Estos pastores tendrán que sufrir grande calamidad en el tiempo de tribulación; como está escrito por el profeta de Dios: "¡Aullad, oh pastores, y clamad; y revoleaos, oh mayores del rebaño! porque cumplidos son los días para vuestro degüello; y os dispersaré, y caeréis como un vaso precioso. Y los pastores no tendrán a donde huir, ni los mayores de los rebaños a donde escapar. ¡Esechad la voz del clamor de los pastores, y el aullido de los mayores del rebaño; porque Jehová ha asolado su dehesa!"—Jeremías 25: 34-36.

La Jerarquía Católico-Romana, teniendo ambición de controlar a todo el mundo, alza el clamor de que todo aquel que no está de parte de la Jerarquía es comunista. Eso tiene por mira asustar a la gente y predisponerla contra el comunismo a fin de agregarla a la organización católica. La Jerarquía carece de interés alguno en la salvación de la humanidad. Su interés es gobernar al mundo. Los periódicos de la Jerarquía Católico-Romana afirman que soy comunista y que todos los testigos de Jehová son comunistas, en tanto que lo cierto es que ningún testigo de Jehová es comunista. El verdadero conflicto se halla entre los que se encuentran de parte de Jehová y los que están de parte del Diablo. ¿Qué, pues, harán en estas condiciones? ¿Se levantarán en guerra o en revolución? ¿Recurrirán a las armas carnales? En lenguaje de las Escrituras contesto, No. La parte que los testigos de Jehová tienen que desem-

peñar en la tierra no es mezclarse en revoluciones, ni en guerras, ni en ningún otro método de destrucción. A ellos Jehová dice: 'Esta no es vuestra pelea, sino la mía.' (2 Crónicas 20: 15) La batalla es del Señor. Los testigos del Señor tienen que cantar sus alabanzas como testimonio a su nombre y confiar en el Señor, quien manifestará su poder para salvación y liberación de ellos. Jehová dice a todos los que le aman: "Por tanto esperadme a mí, dice Jehová, hasta el día que me levante a la presa: porque es mi propósito reunir a las naciones y juntar los reinos, para derramar sobre ellos mi indignación, es decir, todo el ardor de mi ira; pues con el ardor de mis celos será devorada toda la tierra."—Sofonías 3: 8.

Estos ejemplos extraordinarios se presentan en la Palabra de Dios con el objeto de amonestar a la gente con respecto a lo que pueden esperar en el futuro cercano; y, como se dice en Inglaterra, "Ustedes han sido amonestados." Por consiguiente, los que han recibido la amonestación tienen que escoger lados. ¿De parte de quién se pondrán, de Jehová o de los religiosos representantes de Satanás el Diablo?

ESCAPE

¿Hay alguna vía de escape en esta terrible tribulación que viene sobre el mundo? Hay solo una. El objeto de llamarles la atención a este punto es que conozcan la única vía de escape. Los que están de parte de Jehová, o sean el resto y la clase Jonadab, son odiados de las naciones a causa de su fidelidad y devoción a Dios. Por

lo tanto, Jehová Dios, por medio de su profeta Sofonías, les dice: "¡Recogeos, y quedaos en reclusión, oh nación sin pudor! [despreciada] antes que tenga efecto el decreto, (el día pasa como la paja arrebatada por el viento,) antes que venga sobre vosotros la ardiente indignación de Jehová; antes que os venga el día de la ira de Jehová. Buscad a Jehová, todos los mansos de la tierra, los que habéis obrado lo que es justo: buscad la justicia, buscad la mansedumbre; puede ser que os pongáis a cubierto en el día de la ira de Jehová."—Sofonías 2: 1-3.

En el pasaje anterior Jehová indica la única vía de escape, la cual consiste en buscar la justicia y la mansedumbre. La palabra *justicia* significa aprender de la Palabra de Dios lo que es recto, y obedecerlo. La palabra *mansedumbre* quiere decir enseñable, o sea, disposición de aprender lo que el Señor enseña al hombre. Si desean escapar los terrores y la destrucción del Armagedón, es preciso obedecer al Señor y buscar la justicia y la mansedumbre. La promesa a los que tal hacen, y únicamente a ellos, es que serán protegidos en ese tiempo de angustia.

Alguien preguntará ¿cuándo debo buscar la vía de escape? La contestación se halla en las Escrituras: Ahora, inmediatamente. Refiriéndose a este tiempo, el Señor Jesús amonestó a los que desearan ponerse de su parte: 'Por lo tanto, cuando viereis la abominación asoladora acerca de la cual habló Daniel el profeta estar en el lugar santo [donde no debería estar], huid a las montañas.' (Mateo 24: 15) Las "montañas" aquí mencionadas son el reino de Dios bajo

Cristo Jesús. Por lo tanto, es a Dios y a Cristo a quienes uno tiene que huir a fin de hallar el único lugar de refugio. La "abominación asoladora" es la organización religiosa, la cual incluye todas las naciones de la "Cristiandad" (Mateo 24:15, 16); esos religionistas, políticos y comerciantes, pretenden tener el derecho de gobernar al mundo, y de esa manera están en donde no deberían estar. (Marcos 13:14) Estos religionistas pretenden el derecho exclusivo de interpretar la profecía y de enseñar a la gente. Esa clase es la que colecta el dinero de los católicos y protestantes sinceros, a fin de llevar a cabo sus propósitos. Ese gran sistema religioso se ha extendido y apoderado de muchos países de Europa y procura controlar a todo el mundo. En este gran sistema religioso se halla incluida la Liga de Naciones, que pretende el derecho de gobernar al mundo en lugar del reino de Dios bajo Cristo. El Señor Jesús luego dice a la gente: 'En viendo esto, huid al reino de Dios y poneos de parte de Jehová Dios y Cristo Jesús, si es que deseáis escapar los terrores del Armagedón.'—Mateo 24:15-21.

AMONESTACIÓN

Todos los verdaderos cristianos tienen que obedecer a Jehová, y como testigos de él, tienen la obligación de amonestar. Como se declara en el capítulo treinta y tres de la profecía de Ezequiel, Jehová manda a sus testigos que den la voz de alarma a fin de que la gente tenga la oportunidad de saber que Jehová es Dios, que Satanás es el peor enemigo, que el reino de Dios

es la única esperanza de la humanidad y que Dios ha determinado destruir a todos los opositores de su reino. Ha llegado la hora decisiva, y toda persona tiene que determinar qué lado ha de tomar, el lado del Señor o el lado del Diablo. Solamente los que se ponen de parte de Jehová y permanecen fieles a él, hallarán salvación.

Los religionistas se han apoderado de muchos países de Europa y los gobiernan con mano de hierro, contrariamente a los mandamientos de Dios. Si los Estados Unidos llegan a caer bajo ese dominio, no solamente la verdad será suprimida, sino la libertad de palabra, de conciencia y de adoración desaparecerán y la gente será gobernada por la dura mano de un dictador. Ser gobernados por un dictador es malo, pero la negación del derecho de adorar al Dios Todopoderoso es mucho peor. Todos los que se esfuerzan por mantener a la gente en tinieblas, como los religionistas lo hacen, y los que pelean contra Dios, son inicuos; y Jehová declara en el Salmo 145, versículo veinte, que destruirá a todos los inicuos. Esa destrucción tendrá lugar en la batalla del gran día del Dios Todopoderoso, llamada Armagedón.

El juicio de las naciones está en progreso; todas las naciones se hallan delante de Cristo Jesús, el gran Juez. La gente tiene que escoger entre ponerse de parte del reino de Dios o contra él. La gente de todas las naciones se divide en tres clases: (1) los ungidos de Dios que son considerados como parte de Cristo Jesús mismo, por cuanto son sus fieles seguidores; (2) las "otras ovejas" del Señor Jesucristo, o sea la

gente de buen voluntad hacia Dios y hacia Cristo; y (3) todos los opositores de Jehová y de su reino que se designan como "cabras". Sobre esta última clase, las "cabras", por cuanto pelean contra Dios y sus testigos, el Señor Jesús pronuncia su juicio: "Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles. Estos serán eternamente destruidos." Mateo 25: 41-46.

La anterior amonestación no tiene por mira asustar a nadie, sino se da en estricta obediencia al mandato de Jehová; y todo el que se dedica al Señor y deja de obedecer este mandamiento, será destruido. Esa es la declaración de Jehová presentada en las profecías de Ezequiel, en Deuteronomio 18:19 y en Hechos 3:23. El cristiano se ha alistado bajo el estandarte de Jehová, y allí, por la gracia de Dios, tiene que permanecer fiel hasta el fin. Tiene que continuar dando testimonio al nombre y al reino de Jehová y declarar el día de la venganza de Dios. Tiene que hacer esto, por cuanto expressamente lo manda Jehová, según se registra en Isaías 61:1, 2. El cristiano, en calidad de testigo de Jehová, tiene que dar la voz de la alarma a la gente, y los Jónadab, o clase de gente de buena voluntad, igualmente tienen que ponerse de parte de Dios y unirse a los testigos en la proclamación del mensaje de verdad. Ahora que se da la voz de alarma, cada uno tiene que escoger; por lo tanto, apropiadamente se dice: "Escogeos hoy a quien debáis servir."—Josué 24: 15.

Muchas personas pondrán su confianza en hombres o gobernantes; los que, así lo hagan

fracasarán. En el Salmo 146: 3, el Señor expresamente dice: "No confiéis en príncipe, ni en hijo de hombre, que no puede salvar." Entonces ¿qué haremos? Las Escrituras contestan: "Confía en Jehová con todo tu corazón, y no te apoyes en tu mismo entendimiento: tenle presente en todos tus caminos, y él dirigirá tus senderos."—Proverbios 3: 5, 6.

Toda persona que obtenga vida tiene que ser leal y fiel a Dios y a Cristo Jesús. No hay otra manera de obtener vida. Concerniente a eso, Jesús dice: "Y esta es la vida eterna, que te conozcan a ti, solo Dios verdadero, y a Jesucristo a quien tú enviaste."—Juan 17: 3.

Hay solo una esperanza para la raza humana, y el conocimiento de las Escrituras sobre el cual esta esperanza se basa constituye buenas nuevas para todos. Cuando nació el niño Jesús las huestes angelicales cantaron: 'He aquí, os traemos nuevas de gran gozo, que serán para toda la gente. . . . En la tierra, paz para todos los de buena voluntad hacia Dios.' Ahora el Salvador y Rey del mundo ha venido, su reino ha comenzado, y a la gente de buena voluntad Jehová dice: 'He aquí mi siervo electo, a quien yo he escogido; en su nombre esperarán las naciones.' (Mateo 12: 18-21) No hay otra esperanza.

Refiriéndose una vez más a este grande y poderoso Rey, Jehová dice: 'El gobierno estará sobre su hombro; su nombre será llamado Maravilloso Consejero, Poderoso Dios, Padre Eterno, Príncipe de Paz, de su gobierno y de su paz no habrá fin.'—Isaías 9: 6, 7.

El gran punto en cuestión delante de todas las

criaturas del universo es el punto de supremacía, ¿Quién gobernará al mundo? Ese punto en cuestión será definitivamente resuelto por Jehová en la batalla del Armagedón. El propósito de Jehová será cumplido, y el mundo será gobernado por Cristo Jesús, el Justo, conforme a la voluntad de Jehová. Entonces, habiendo sido destruída toda iniquidad, incluso el Diablo y toda su organización, toda criatura viviente alabarà a Jehová Dios.

Nunca se había presentado a la consideración de los habitantes de la tierra un punto de tan vital importancia como este. Por consiguiente, Dios ha mandado que este punto se proclame con toda claridad y que su nombre se dé a conocer a la gente, dándose oportunidad a toda criatura inteligente para que escoja el curso que determinará su propio destino.

Ahora propongo a esta asamblea una Declaración y Amonestación para que, considerándola detenidamente, exprese su opinión respecto a ella.

DECLARACION Y AMONESTACION

ESTA COMPAÑIA DE CRISTIANOS, reunidos en convención en Newark, Nueva Jersey, Estados Unidos de América, da gracias al Dios Todopoderoso, cuyo nombre es Jehová, por el privilegio de servir a él y a su reino. Declaramos que:

Por cuanto nos hemos dedicado al servicio de Jehová y de su reino bajo Cristo, somos testigos de Jehová.—Isaías 43:10-12; 61:1, 2.

La ley de Jehová Dios es suprema, y debería obedecerse por todos, y tiene que ser obedecida por toda

persona que ha pactado hacer su voluntad. Cuando la ley humana se halla en conflicto con la ley de Dios tenemos que obedecer la ley de Dios primero que la ley del hombre. En obediencia a la ley de Dios, presentada en Ezequiel 33 y en otras profecías de las Escrituras, damos la voz de alarma notificando que Dios destruirá a todos los que voluntariamente violan su ley y oponen su reino.

El reino de Dios bajo Cristo ha llegado, y como cristianos y siervos de Jehová nos declaramos por completo de parte de él y de su reino. El tiempo de la ejecución de los juicios de Jehová se acerca.

Satanás es el peor enemigo del hombre, y por medio del fraude y del engaño se esfuerza por poner a la gente contra Dios, procurando de esa manera su destrucción. Satanás echa mano de la religión para engañar a la gente sincera. Religión es una forma de adoración basada en la tradición de los hombres. Cristianismo es la adoración al Dios Todopoderoso, sirviéndole y obedeciendo sus mandamientos. Hay muchas religiones. Hay solamente un Cristianismo. El conocimiento de las enseñanzas de la Biblia, por lo tanto, es de vital importancia para todos los que deseen obtener vida eterna.

En cumplimiento de la profecía de Jehová se ha formado en la tierra una poderosa organización religiosa que equivocadamente se llama "cristiana". Esa organización no solamente es religiosa, sino también política y comercial, y es el principal instrumento que Satanás usa para gobernar al mundo y parâ mantener a la gente en ignorancia y sujeción a hombres egoístas. Esa organización religiosa se designa a sí misma la "Jerarquía de la Iglesia Católica" y a los millones de personas sinceras que apoyan esa organi-

zación les da el nombre de "población católica", pero esas personas no son miembros de la iglesia católica. La Jerarquía consta de unos cuantos hombres, siendo italianos los que constituyen el cuerpo gobernante, y dominan a las masas de personas sinceras llamadas "la población católica" que reside por todo el mundo. La Jerarquía está contra Dios y su reino bajo Cristo, y al mismo tiempo pretende el derecho de gobernar al mundo en nombre de Cristo, engañando de esa manera a multitudes de buenas personas que son sinceras apoya-doras de la iglesia católica. Los que componen la iglesia católica son los miembros de la Jerarquía, y otros sacerdotes, algunos de los cuales son indebidamente favorecidos, en tanto que muchos otros sacerdotes son simples siervos de la Jerarquía y son forzados a hacer la voluntad de la Jerarquía.

Las Escrituras declaran que toda persona que de alguna manera opone a Jehová Dios y a Cristo Jesús es inicu, y que al debido tiempo 'Dios destruirá a los inieus'.—Salmo 145:20.

Llamamos la atención de todos los sinceros, católicos, protestantes, judíos y gentiles, para que se den cuenta de que en Alemania los verdaderos adoradores del Dios Todopoderoso son cruel y diabólicamente perseguidos, y muchos de ellos muertos, y a que esa persecución se hace por los religionistas que han olvidado a Dios y que siguen enseñanzas de hombres. Es bien sabido y generalmente concedido que el gobierno de Hitler y la Jerarquía, los gobernantes de la población católica, están en pleno acuerdo. Además llamamos la atención de toda buena persona al hecho de que en Nueva Jersey los religionistas, dirigidos por la Jerarquía Católico-Romana, persiguen cruelmente a los verdaderos cristianos, por la única razón de declarar

la verdad de la Palabra de Dios y de llevar el mensaje de Dios a la gente en obediencia a los mandamientos de Jehová.

Vigorosamente protestamos contra la cruel persecución de los testigos de Jehová por los religionistas, y denunciarnos como cruel e inicu la persecución de toda persona a causa de su fe o creencia. A despecho de toda persecución continuaremos sirviendo a Jehová Dios, confiando en su promesa de que al debido tiempo recompensará a los inicuos destruyéndolos por completo. Jesucristo, el principal oficial de Jehová, dice a los que persiguen a sus seguidores: 'Por cuanto lo habéis hecho al más pequeño de mis hermanos, a mí lo habéis hecho. . . Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el Diablo y sus mensajeros. Estos irán a la eterna destrucción.'—Mateo 25.

Los hechos indisputables indican que la más grande tribulación que el mundo ha conocido está a las puertas y que solamente hay una vía de escape. En obediencia a los mandamientos de Jehová amonestamos a toda persona, sin tener en cuenta su religión, raza o color, haciéndole saber que su única esperanza está en el reino de Dios bajo Cristo. Todos los que deseen vivir tienen que ponerse firmemente de parte de Jehová Dios y de su Rey, Cristo Jesús, y prestar atención a las siguientes palabras de Jehová: 'He aquí mi siervo [Cristo Jesús]; él juzgará a todas las naciones, y en su nombre esperarán las naciones.' (Mateo 12: 18-21) Por lo tanto, la gente queda amonestada a que no siga por más tiempo apoyando a los religionistas, sino que debe confiar en los mandamientos de Jehová y hallar salvación y protección únicamente por medio del reino de Dios bajo Cristo.

No deseamos influenciar los asuntos políticos del mundo, sino que en obediencia a los mandamientos de Dios nos toca dar la voz de alarma, a fin de que la gente se informe y pueda inteligentemente escoger a quién servir.

Enviamos cariñosos saludos a nuestros perseguidos hermanos, exhortándolos a que tengan valor, y recuerden las palabras de nuestro Señor: "¿Acaso Dios no defenderá la causa de sus escogidos? . . . Yo os digo que defenderá su causa presto" (Lucas 18: 7, 8); y, además, a que presten atención a las palabras del Señor Jesús dirigidas a sus fieles servidores: "Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida." Bienaventurados aquellos a quienes se permite sufrir a causa del nombre de Jehová y de su reino bajo Cristo. (Mateo 5: 10-12) La paz, la vida y el gozo eternos de la gente se hallan centrados en el gran Príncipe de Paz, cuyo gobierno está a las puertas y que será administrado en plena justicia y para el bienestar de todos los obedientes.—Isaías 9: 6, 7; 32: 1.

RESUELTO, que una copia de esta Amonestación y Declaración sea publicada en todo el mundo.

Si creen en Dios y en su Palabra, en vez de creer en las tradiciones de los hombres; si aman la justicia y odian la iniquidad, y están de parte de Dios y de Cristo Jesús, apoyarán esta declaración. Por lo tanto, pido que todos los que así piensen lo indiquen poniéndose de pie y diciendo, ¡YO!

Esta Declaración y Amonestación fué unánimemente adoptada, poniéndose de pie y exclamando "YO" en medio de grande entusiasmo.

PREGUNTAS

A VECES se hacen las preguntas: ¿Morirán eternamente en el Armagedón los que ahora escuchan el mensaje del reino pero no lo obedecen, o serán despertados de la muerte? ¿Todo los que mueran en el Armagedón permanecerán eternamente muertos?

Una contestación dogmática a las preguntas anteriores sería impropia. Una criatura puede tener la certeza únicamente de las cosas que Dios revela con toda claridad. Apropiadamente se puede arribar a una conclusión raciocinando sana y armoniosamente sobre los textos que han sido aclarados. Algunos han supuesto leer en las publicaciones de la Watch Tower Bible & Tract Society conclusiones sin fundamento, una de las cuales es: "Todos los que mueran en el Armagedón perecerán y nunca serán despertados de la muerte." Esa conclusión es errónea, y ha resultado de considerar un pasaje aislado sin tener en cuenta otras declaraciones que tienen que ver con el mismo asunto. En una de las publicaciones de la Sociedad aparece esta expresión: "Toda criatura en la tierra que oye la verdad tiene que escoger a quién servir." Esta afirmación se limita a los que OYEN. La palabra "oír" significa recibir conocimiento, percibir y entender. Rehusar oír significa desobedecer. Jesús dijo: "El que cree en el Hijo, tiene vida eterna; mas el que no obedece al Hijo, no verá la vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él."—Juan 3:36.

La palabra "cree" usada en el texto anterior significa tener fe, la cual se adquiere únicamente recibiendo primero algún conocimiento. El apóstol presenta este punto de una manera muy clara. (Romanos 10:13-15) Jehová ha sacado del mundo un pueblo para su nombre y sobre esas personas ha puesto la obligación de proclamar el mensaje de Dios, a fin de que otros puedan tener conocimiento de ese mensaje. Los que reciben esa información, que tienen fe en Dios y en Cristo, y que luego obedecen las mandamientos del Señor, son quines reciben los beneficios de la promesa de vida que Dios hace. Por lo tanto, oír implica recibir información y conocimiento, así como tener fe en Dios y en Cristo, basada en ese conocimiento. Si después de haber llegado a ese grado la criatura deja de o rehúsa obedecer, y muere, no hay razón alguna para que fuera levantado de los muertos, por cuanto deliberadamente ha pecado en contra de la luz.

El mensaje del reino se proclama entre muchos que no prestan atención o que no lo escuchan. Esa clase de gente se halla bajo condenación a causa de incapacidad hereditaria. La ira de Dios permanece sobre ella por razón de no haber manera de librarse de esa incapacidad hereditaria a menos que no sea por medio de la fe en la derramada sangre de Cristo Jesús. El texto claramente indica que si nunca se oye nunca se tiene fe y por lo tanto se continúa bajo condenación y sin manera posible de obtener vida.

Los que pasan a través del Armagedón a causa de ser protegidos por Jehová, como lo ha prometido, son los que reciben 'la marca en sus frentes'. (Ezequiel 9:4-6) Lo anterior quiere decir que esas personas reciben información concerniente al propósito de Dios. Tienen fe en Dios y en Cristo Jesús y toman un curso de acuerdo con esa fe. Tienen un conocimiento inteligente de la verdad, se consagran a hacer la voluntad de Dios, le obedecen, y permanecen fieles. Llegamos pues a la conclusión de que todos los que no llenen los requisitos mencionados morirán en el Armagedón, pero eso no significa necesariamente que perecerán y nunca serán despertados de la muerte.

EL PROPOSITO DE JEHOVA

Debe siempre tenerse presente el propósito de Jehová, de otra manera no es posible raciocinar claramente sobre cualquier punto de la Palabra de Dios. Las Escrituras claramente indican que además de la clase reinante, la casa real, el propósito de Jehová es tener una grande muchedumbre, sin número fijo, que escuche el mensaje del reino, que obedezca los mandamientos de Dios, que le sirva y le alabe, a él y a Cristo Jesús, antes y durante el Armagedón, y que a esa grande muchedumbre Jesús alimente y conduzca a la fuente del agua de la vida. (Apocalipsis 7:9-17) Esa grande muchedumbre pasará con vida a través de lo horrores del Armagedón. Para que una persona pueda formar parte de la grande muchedumbre tiene que recibir alguna información, tiene que ser de buena voluntad

hacia Dios y Cristo Jesús, tiene que ponerse de parte de Dios y de Cristo y unirse a la organización de Dios; debe huir a la ciudad de refugio (Números 35:6-34), la cual es la organización de Dios bajo Cristo Jesús; y una vez en esa organización necesariamente tiene que poner atención y obedecer los mandamientos Dios y permanecer fiel. La promesa de Dios para ellos es: "Antes que os venga el día de la ira de Jehová . . . todos los mansos de la tierra [es decir, la clase terrena o grande muchedumbre], . . . buscad la justicia, buscad la mansedumbre; puede ser que os pangs a cubierto en el día de la ira de Jehová." (Sofonías 2:1-3) Esta promesa se hace a los que son plenamente obedientes a los mandamientos de Dios. Ellos constituyen las "otras ovejas" que Jesucristo junta en un solo redil.—Juan 10:16.

La clase de las "cabras" no abarca a toda persona que no es de las "otras ovejas", sino que evidentemente la expresión "las cabras" se refiere a los que maltratan a las personas que se hallan dedicadas a Dios y a su reino, peleando de esa manera contra Dios. Esa cabras profesan servir a Dios y por lo tanto deberían saber mejor las cosas y actuar conforme a ese conocimiento. Hay millones de personas que son neutrales en lo que al "pequeño rebaño" o casa real concierne. Claramente parece que la clase de "cabras" consiste de aquellos que han tenido algún conocimiento de Dios y de Cristo Jesús, y que pretenden ser siervos de Dios pero que en efecto son quienes el Señor reprueba: "Muchos me dirán en aquel día: ¡Señor! ¡Señor!

¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchas obras poderosas? y entonces yo les protestaré: ¡Nunca os conocí! ¡apartaos de mí, obradores de iniquidad!"—Mateo 7:22, 23.

Se han presentado como siervos del Señor, y al mismo tiempo lo han perseguido, por cuanto persiguen a quienes fielmente le sirven. Jesús declara que tales personas perecerán; lo cual quiere decir que no resucitarán. "Y estos irán al [castigo] eterno; pero los justos a la vida eterna."—Mateo 25:46.

¿Qué pasará con los demás millones de personas que por razón de sus actos no forman parte de la clase de "cabras"? No se les promete que pasarán con vida a través del Armagedón, ni tampoco hay razón alguna para creer que serán protegidos. Por lo tanto, la conclusión razonable es que caerán en la gran batalla del Armagedón. Sin embargo, si dijéramos que esas personas perecerán no siendo despertadas de la muerte sería afirmar lo que no apoyan las Escrituras.

Pertenecer a la clase 'protegida', es decir, la que pasará con vida a través del Armagedón, será un grande privilegio o favor procedente de Jehová. Esas personas comienzan a alabar a Dios tan pronto como se ponen de parte de él, y continúan eternamente alabando a Dios y a Cristo. Continúan viviendo, y no mueren, por cuanto tienen fe en Dios y en Cristo Jesús, quien las conduce a la fuente de la vida. Esas personas tienen la promesa de que sobrevivirán, es decir, pasarán con vida a través del Arma-

gedón. Para ellas la regeneración comienza cuando plenamente se ponen de parte del Señor. Sobreviven al Armagedón y su regeneración continúa hasta que son perfeccionadas. Cuentan con la aprobación de Dios. El único favor que sobrepasa a éste es ser miembro de la casa real o uno de los 'príncipes de la tierra'.—Salmo 45: 16.

En el tipo, quien huía a una ciudad de refugio y luego se salía de los límites de ella apropiadamente recibía la muerte a manos del vengador. (Números 35: 26-28) Ese cuadro profético muestra que los que huyen a la organización de Dios en busca de refugio, pero que luego la abandonan dejando de ser obedientes, morirán. Parecería que no hay razón alguna para que fueran despertados de la muerte.

AMONESTACION

Muchas de las naciones de la tierra se dan el nombre de cristianas por cuanto en ellas se hallan muchos que pretenden servir a Dios. Tales personas, y particularmente los guías de la organizaciones religiosas, tienen algún conocimiento de Dios, por cuanto tienen la Biblia y pretenden creer lo que en ella se halla registrado, pretendiendo también enseñarla, pero el Señor los clasifica como inieus por cuanto son desordenados. Habiendo recibido algún conocimiento de la verdad, siguen un curso diametralmente opuesto a ella, siendo esa la razón por la cual son inieus. Pretenden ser de la organización de Dios, ser "Israel". Dios manda a sus testigos que 'amonesten al inieuo'. Dice a sus

siervos: "Tú pues . . . di a la casa de Israel," es decir a los que pretenden ser el pueblo de Dios. "Cuando yo digo al inicuo [desordenado, (*traducción de Rotherham*)], . . . ciertamente morirás," entonces la responsabilidad descansa sobre el que ha recibido la amonestación. Y si una vez amonestado continúa en su curso desordenado o inicuo, Dios declara que 'morirá en su iniquidad', es decir en su desorden. Muriendo de esa manera no parece razonable que los amonestados sean resucitados. (Ezequiel 33:6-12) Evidentemente en los textos anteriores el profeta se refiere a los que profesan ser de Israel, es decir, pueblo de Dios.—Véase *Vindicación*, Tomo II, página 206, inglés.

OTROS

Hay millones de personas que no pretenden ser cristianas y que no han "oído" el mensaje del reino. Aun cuando ese mensaje se proclama a oído de ellas, muchas no oyen; pero algunas prestan atención y vienen a formar parte de la grande muchedumbre. Muchas de estas personas han pretendido ser cristianas. Por cuanto la promesa de ser protegidos durante el Armagedón se hace solamente a los obedientes, naturalmente se infiere que nadie más será protegido. Probablemente todos los demás caerán en el grande conflicto, por cuanto el propósito del Diabolo es destruir a toda la raza humana y hace esfuerzos para ello. ¿Perecerán todas esas personas, incluso las que no han prestado atención, y nunca serán resucitadas? Nadie razonablemente podría llegar a esa conclusión. Dios

tiene poder para levantarlas de la muerte. ¿Lo hará?

RESURRECCION

Jesús dice que todos los que se hallan en sus tumbas saldrán, unos para vida y otros para juicio. (Juan 5:28) El objeto de ese despertamiento de la muerte es darle la oportunidad de obedecer y vivir. Además está escrito: "Ha de haber resurrección así de justos como de injustos." (Hechos 24:15) "Por cuanto él ha determinado un día en que juzgará al mundo con justicia por un varón a quien él ha designado; de lo cual ha dado certeza a todos los hombres, levantándole de entre los muertos." (Hechos 17:31) Además está escrito: 'El Señor Jesucristo . . . juzgará a los vivos y a los muertos al tiempo de su aparecimiento y de su reino.' (2 Timoteo 4:1) Necesariamente este texto incluye a toda persona que muere en el Armagedón, aparte de la clase de "cabras", es decir, los inicuos. Afirmar que toda persona que muere en el Armagedón perecerá y nunca jamás será resucitada es del todo antibíblico. Nada de lo publicado por La Torre del Vigía apoya la conclusión de que esas personas perecerán. Algunos sabios en su propia opinión tratan de leer en las Escrituras y en las publicaciones de la Sociedad aquello que no contienen.

Es obligación de todos los que ahora conocen la verdad decir a quienes deseen prestar atención que Dios manifiesta su propósito por medio de Cristo Jesús. La responsabilidad de aquellos que han sido iluminados es testificar al nombre

y reino de Jehová a fin de que todo el que desee escuche y tenga la oportunidad de hallar el camino que conduce a la vida. El mandamiento específico dado a los testigos de Jehová en el tiempo es: "Este evangelio del reino será predicado en toda la tierra habitada, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin." (Mateo 24: 14) Este evangelio tiene que ser proclamado a todos, a medida que tenemos oportunidad, para testimonio a ellos. Los que son de buena voluntad hacia Dios prestarán atención y se pondrán de parte del Señor, ya sea que pertenezcan a la "Cristiandad" o no. Los que pertenecen a la "Cristiandad" tienen que ser amonestados, por cuanto pretenden estar de parte del Señor pero no lo están, sino siguen un curso desordenado y se describen en las Escrituras como inieus. Los que escuchen la amonestación y cambien su curso de acción, siguiendo el camino de justicia de Dios, tienen la promesa de que serán protegidos y vivirán. Los que no cambien su curso no vivirán, como lo declara Jehová.

Que todos los que aman a Dios y a su reino sean diligentes en obedecer los mandamientos del Señor. Los que así lo hagan, continuamente proclamarán el mensaje del reino de Dios, sin fijarse indebidamente en quiénes pasarán con vida a través del Armagedón y quiénes no. El que un testigo de Jehová dogmáticamente le diga a una persona: "Usted es del Diablo y perecerá en el Armagedón," sería del todo impropio, por cuanto el Señor es el que juzga, y quien claramente define el deber de los que aman a Dios, diciendo: "¡Pasad, pasad por las puertas! ¡pre-

parad el camino para el pueblo! ; alzád, alzád la calzada! recoged las piedras! ; levantad bandera para los pueblos!" (Isaías 62: 10) El Señor se encargará del resultado usando sus propios métodos.

Por consiguiente, la conclusión irresistible es que quienes tienen la promesa de ser pasados con vida en el Armagedón son aquellos que fielmente obedecen los mandamientos de Dios una vez que se han puesto de parte del Señor; que los que serán destruídos y morirán eternamente son los que forman la clase de "cabras"; que hay otros millones que morirán durante el Armagedón pero que serán despertados de la muerte. Téngase siempre presente que la vida es el don de Dios por medio de Jesucristo nuestro Señor y se da a los que escuchen, amen, obedezcan y sirvan a Dios.

Para más informes relativos a la literatura publicada por esta sociedad, diríjase a las sucursales, en México a

*La Torre del Vigía, Calzada Melchor Ocampo 71,
México, D F, o a*

Watch Tower, 117 Adams St., Brooklyn, N. Y., E.U.A.

“¡La Religión Es un Fraude!”

dicen las personas pensantes refiriéndose a la “Cristianidad”. Pero eso NO ES CIERTO DE LA BIBLIA. Se dará cuenta de ello después de leer este folleto. Adquiera más pruebas en los siguientes folletos:

INFIERNO
CRISIS
ESCAPE AL REINO
INTOLERANCIA
RECORRO DEL MUNDO
JUSTO GOBERNANTE
ANGELES
¿QUIEN ES DIOS?
¿QUE COSA ES LA VERDAD?
HOGAR Y FELICIDAD
SE APROXIMA LA GUERRA UNIVERSAL
LO QUE USTED NECESITA
LAS LLAVES DEL CIELO
SALUD Y VIDA
ESCOGIENDO
¿QUIEN GOBERNARA AL MUNDO?
GOBIERNO-ESCONDIENDO LA VERDAD
PROTECCION
¡DESCUBIERTA!

Constan de 64 páginas; cubiertas a colores, menos los últimos cuatro; contienen las populares conferencias cortas radiadas por el JUEZ RUMZOROFF, incluyendo las más importantes transmisiones mundiales. Puede contribuir hacia la publicación del mensaje del reino como sigue:

En los Estados Unidos, trece por 50c de dólar;
seis por 25c de dólar; uno por 5c de dólar.

[En México, la contribución es de 10c por ejemplar; tres por 25c; seis por 50c; trece por \$1.00; la colección de 19 por \$1.50. Diríjase a La Torre del Vigia, Calzada Melchor Ocañapo 71, México, D. F. En otros países diríjase a la sucursal correspondiente].

The Watch Tower, 117 Adams St., Brooklyn, N. Y., U. S. A.

Además de Protección

RIQUEZAS

¡QUE EL DINERO NO PUEDE COMPRAR
NO OBTENIDAS FRAUDULENTAMENTE
NO GANADAS POR MEDIO DE LA OPRESION Y QUE
NO PUEDEN SER ROBADAS POR NINGUN LADRON!

ESO es lo que hallará en *Riquezas*, el último libro escrito por el Juez Rátherford. Traducido ya a muchos idiomas y cuya rápida distribución sobrepasa a la de cualquier otro libro, excepto la Biblia, *Riquezas* se considera como el mejor libro que se ha escrito.

¡CUANTA paz mental, cuánto gozo, entendimiento de la Biblia y protectora información contra sus enemigos obtendrá por medio del libro *Riquezas*! También le indicará el camino seguro hacia las futuras bendiciones que pronto serán una realidad para toda persona de buena voluntad.

Encuadernado en percalina roja, con títulos dorados y con alto relieves; 344 páginas y grabados a colores. En los Estados Unidos se envía franco de porte por una contribución de 25c de dólar. Diríjase a

The Watch Tower, 117 Adama St., Brooklyn, N. Y., U. S. A.

[En México, la contribución por este libro es de \$1.00. Pídalo a La Torre del Vigía, Calzada Melchor Ocampo 71, México, D. F.]
